

EL PAÍS

INTERNACIONAL

IOAN GRILLO / PERIODISTA EXPERTO EN LOS CÁRTELES DE LA DROGA MEXICANOS

“El narco es una insurgencia criminal contra el Estado”

LUIS PRADOS | México | 2 JUN 2012 - 00:43 CET

34

Archivado en: Los Zetas Felipe Calderón Hinojosa México Cártels mexicanos Narcotráfico Periodismo Salud pública Delitos Medios comunicación Comunicación Justicia



El periodista británico Ioan Grillo. / PRADIP J. PHANSE

"Lo que tenemos hoy en [México](#) es una insurgencia criminal, una rebelión armada sin ideología que combate al Estado", afirma el periodista británico

[Ioan Grillo](#), de 39 años, autor de *El narco* (editorial Urano) que sale ahora en español –el miércoles en México y dentro de unos meses en España- y cuya versión en inglés se ha convertido en una referencia mundial sobre el conflicto. El libro es fruto de casi una década de reporterismo para la [BBC](#), la [CNN](#), [Time](#) y la agencia [Reuters](#), y de decenas de entrevistas con sicarios, policías, militares,

abogados y familiares de víctimas y asesinos.

Grillo ha recorrido las zonas más peligrosas del país, ha sido amenazado y visto morir a sus fuentes –"a uno lo entrevisté el jueves y lo mataron el martes"-, pero reconoce con modestia que los peligros que ha pasado no son nada comparados con los que sufren los periodistas mexicanos. "En Ciudad Juárez un chavo de una pandilla mata por 1.000 pesos (unos 60 euros). Estuve con ellos y no tienen ningún complejo de culpa o valor moral. Cuando los políticos hablan de recuperar el tejido social no tienen ni idea de cómo se ha degradado la situación".

Pregunta. El subtítulo del libro es "En el corazón de la insurgencia criminal mexicana". ¿Por qué?

Respuesta. Falta un lenguaje para describir este conflicto. Hay mucha confusión. El narco es un fenómeno político y paramilitar, no se puede entender en términos de crimen organizado. La peor masacre de Al Capone fueron siete muertos cuando la matanza del día de San Valentín. Aquí hemos visto fosas comunes, decenas de asesinados al día, secuestros masivos, 49 cuerpos decapitados una mañana. Lo que tenemos ahora son grupos armados formados por la delincuencia organizada dirigidos por caudillos del crimen, caudillos postmodernos, que combaten al Estado. Por eso lo de insurgencia criminal.

P. ¿Cómo hemos llegado a esto?

R. Hay varias etapas. La primera empieza en 2004 durante la presidencia de Vicente Fox. Estalló la guerra entre el cartel de Sinaloa y el del Golfo, cuyo brazo armado eran los [Zetas](#), por Tamaulipas (Estado fronterizo con Texas), donde el tráfico de drogas superaba ya al de Tijuana o Ciudad Juárez. Había una ruta nueva –Dallas, Atlanta, Nueva York- que Sinaloa no controlaba. Entonces nadie le dio importancia a los Zetas pero se pasó de una violencia local entre pandillas a una guerra con grupos paramilitares.

P. ¿Y la segunda fase?

R. En 2006 cuando aparecen en [Acapulco](#) los primeros dos decapitados. La violencia crece porque los narcotraficantes empiezan a pensar como soldados y luchan por controlar el territorio empleando tácticas para infundir terror como se había hecho en Centroamérica. Para el 2008 los asesinatos se disparan, el conflicto amenaza ya al Estado y el Gobierno empieza a ser incapaz de imponer las reglas.

P. Es entonces cuando el presidente [Felipe Calderón](#) lanza la guerra contra los carteles.

R. Con la guerra Calderón solo echa gasolina al fuego. Pone un Estado podrido a luchar contra los carteles sin ningún plan maestro. Se lanza a combatir una industria que emplea a miles de personas y mueve miles de millones de dólares y todo sale al revés. Ahora el Estado solo reacciona ante los muertos.

P. Que es el momento en el que estamos ahora...

R. En la tercera etapa, la que empieza en 2010 con una escalada brutal de la violencia. Es una guerra entre los caudillos de los carteles, que establecen alianzas muy frágiles con otros grupos criminales, y se libra por todo el país. Deja de ser una guerra por las drogas para convertirse en una guerra por feudos financiada por la droga. Es una insurgencia criminal, una rebelión armada sin ideología, que combate al Estado y crea poderes en la sombra.

P. Llegan las elecciones. ¿Qué hará el próximo presidente?

R. El próximo presidente no tendrá como política central la guerra contra el narco. El que venga tratará de reducir los asesinatos, los secuestros y la extorsión. Aplicará una estrategia de contención de daños.

P. Los Zetas han tenido un crecimiento exponencial, están presentes desde la frontera con EE UU hasta el interior de Centroamérica.

R. Los Zetas establecen un nuevo modelo de grupo criminal. Han creado un sistema piramidal de franquicias y se dedican a toda clase de delitos financiados por la droga. Cuando entran en un pueblo lo hacen como militares en un territorio que no es el suyo, identifican a los jefes del hampa, los ponen a trabajar para ellos y reclutan a los jóvenes. Emplean una violencia extrema, propia de sociópatas. Pueden ser unos 10.000 hombres armados. Solo en el Estado de Nuevo León son 1.500.

P. ¿Es posible saber cuántos sicarios hay?

R. Decenas de miles. Si el Gobierno dice que la mayoría de los 55.000 muertos que ha habido desde 2007 eran sicarios y 120.000 han sido detenidos, ¿cuántos hay en la calle? La institución del sicariato, en el que se enrolan miles de jóvenes cada año, es una máquina de muerte. México debería empezar a hablar de proceso de paz.